

IMCO reconoce a diez estados que construyeron ventajas sostenibles

Por el Staff de El Inversionista

El Índice de Competitividad Estatal (ICE) del IMCO cumple 20 años de medir qué tan capaces son las entidades federativas para generar, atraer y retener el talento y la inversión. La edición 2026 del ICE se presentó ayer con la asistencia de gobernadores y representantes estatales y, más allá de publicar el ranking anual, el IMCO reconoció a las diez entidades que han estado en los primeros lugares del índice durante estos primeros 20 años. La lista reúne trayectorias distintas. Chihuahua y Coahuila destacan por convertirse en potencias exportadoras de talla mundial: la primera con exportaciones equivalentes a 108% de su PIB, ligadas a electrónicos y bienes de cómputo, y la segunda atada a la industria automotriz. Baja California añade su propia integración con la economía global, a través de la Cali-Baja, con exportaciones que representan 78.6% de su producción. Nuevo León resulta de las entidades más interesantes. Desde 2006 es el estado con mayor complejidad económica en sectores de innovación, apoyado en talento calificado y baja informalidad. La vinculación constante e institucionalizada que mantiene el gobierno de Nuevo León con la iniciativa privada y el sector académico ha rendido frutos a lo largo de los años.

Querétaro suma dinamismo en industrias automotriz, aeroespacial y de centros de datos. Jalisco es líder en innovación y en diversificación. Aguascalientes se ha integrado a las cadenas productivas de Norteamérica. Baja California Sur construyó su ventaja sobre turismo y altos salarios. La Ciudad de México

ha mantenido su liderazgo en la formación de talento y la captación de inversión, con sesgos que la ayudan a mantener esa posición al ser —todavía— la entidad que más contribuye a la producción del país.

Sonora: economía industrial, talento escolarizado y desempeño sostenido

Sonora ocupa un lugar destacado en este selecto grupo de diez entidades reconocidas por su trayectoria de dos décadas. El IMCO la describe como una economía industrial con un mercado laboral altamente escolarizado y un desempeño sostenido en PIB per cápita y exportaciones. No se trata de un logro coyuntural: el estado ha construido, con continuidad, un perfil competitivo basado en capital humano calificado, capacidad exportadora y una base productiva diversificada que le permite

mantenerse entre las entidades con mejores condiciones para atraer inversión y generar valor. En el subíndice de Mercado de Trabajo del ICE 2026, Sonora se coloca en el quinto lugar nacional, un resultado que refleja menores niveles de informalidad relativa, mejor escolaridad de la fuerza laboral y salarios más competitivos que el promedio nacional. Este mercado laboral escolarizado es una de sus principales fortalezas estructurales: permite atraer actividades de mayor complejidad y sostener un buen desempeño exportador, elementos clave en la nueva economía marcada por la inteligencia artificial y la reconfiguración de las cadenas de valor.

La lección que el propio IMCO subraya después de veinte años de medición es que no existe una fórmula única para ser competitivo. Los estados que sostienen buenos resultados no ganaron en un solo rubro: combinan empleo formal, talento, infraestructura funcional



e instituciones que funcionan razonablemente bien, cada uno explotando su propia estructura productiva.

La edición 2026, titulada “Los pilares de la nueva economía”, pone el acento en infraestructura energética y talento como las dos condiciones que definirán quién capitaliza el auge de la nueva economía. El ICE también documenta que esas ventajas no se están traduciendo en el resto del país. Aunque 26 estados aumentaron su población con educación superior, solo cinco lograron que ese avance se reflejara en más empleo formal. La desconfianza institucional persiste —apenas 27.4% de los adultos se siente seguro, pese a que 29 estados redujeron su tasa de homicidios— y los estados dependen de las transferencias federales para financiarse: sus ingresos propios representan apenas 13.8% del total. Las ventajas competitivas que hoy distinguen a diez estados —entre ellos Sonora— se construyeron con continuidad de política pública, no con golpes de timón anuales. Es precisamente lo que México necesita replicar en el resto del mapa si quiere que la próxima década cuente una historia distinta a la de esta primera veintena de años.

